

Desarrollo funcional de la ciudad de La Habana

por **ANDRÁS KERI** *

Palabras clave:

Cambios funcionales; ciudad de La Habana; época colonial; época neocolonial; población de La Habana, zonificación funcional de La Habana.

La ciudad de La Habana, capital de Cuba, con dos millones de habitantes en 1983, es la mayor concentración de población del archipiélago del Caribe, así como la ciudad más importante por su peso económico y político.

1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

La Habana muestra características muy particulares en su desarrollo urbano. Desde su fundación en 1519 podemos diferenciar tres etapas.

La primera corresponde a la época colonial española con sus rasgos característicos, muy parecidos a los de las demás ciudades coloniales fundadas por los europeos. La segunda se inicia a principios del siglo XX bajo la dominación norteamericana, y la tercera corresponde a la etapa socialista con grandes transformaciones estructurales, morfológicas y funcionales. Así pues, en La Habana actual coexisten elementos característicos de las ciudades del tercer mundo, de las ciudades de desarrollo urbano tipo norteamericano y, desde hace veinticinco años, características de las ciudades de los países socialistas.

La época colonial

La Habana obtuvo el título de ciudad en 1592, aunque ya desde 1553 era capital de la isla. Fue denominada por la Real Cédula «Llave del Nuevo Mundo y Antemural de las Indias Occidentales». Durante siglos la ciudad no tuvo otra función que la de abastecer las flotas españolas que iban al continente o de regreso hacia España. En el siglo XVII ya era la mayor ciudad del Caribe, se construyeron las

* Doctor en Geografía, investigador del Centro de Investigación Regional de la Academia de Ciencias de Hungría.

murallas alrededor de la ciudad para mejorar su función defensiva, y al aumentar el tráfico del puerto de La Habana, la proporción de población empleada en el sector terciario creció notablemente. Aparecieron los primeros talleres de reparación y construcción de naves llegando a ser una de las principales actividades de la ciudad, sin que por ello dejase de tener importancia su función de puerto-almacén. En el siglo XVIII se ampliaron las murallas de la ciudad, murallas que caracterizan a la ciudad de La Habana frente a las demás ciudades de América Latina.

En 1762 la ciudad cayó en manos de los ingleses y fue prohibido el comercio con las colonias españolas y los países europeos. Tras un año de ocupación, el rey Carlos III cambió su política económica y permitió el comercio transatlántico. Este permiso, a pesar de haber llegado tarde, fue un estímulo para el desarrollo de la industria local, por ejemplo la del tabaco. Con la importación de esclavos negros se desarrollaron y extendieron las plantaciones, los minifundios que hasta entonces estaban ocupados por cultivos hortícolas, fueron incorporados a los latifundios, y las plantaciones de tabaco y café se extendieron a los terrenos más fértiles del país. Ya en esta época se empezaba a percibir el auge económico. La Habana fue la tercera ciudad en introducir el alumbrado de gas y se procedió a la canalización y pavimentación de las principales calles. A finales del siglo XVIII entró en funcionamiento la primera máquina de vapor y los primeros astilleros. La capital cubana continuó creciendo, sobrepasando las murallas y se extendió a lo largo de las vías de comunicación en forma radial. A principios del siglo XIX la isla de Cuba llegó a ser el primer productor de azúcar, adelantando a Haití como consecuencia de las extensas plantaciones introducidas por los ingleses. El auge económico del país dio un nuevo impulso a la vida económica de la capital cubana.

Este auge económico estaba basado en:

a) La producción de azúcar. Sus principales importadores —Inglaterra y Estados Unidos— hicieron posible la introducción de innovaciones técnicas y la red ferroviaria facilitó la extensión de las plantaciones de caña de azúcar al centro de la isla.

b) La constante inmigración de españoles procedentes de la Península y de las colonias recién perdidas en América Latina.

c) La concentración del capital en manos de una oligarquía criolla, comercial y terrateniente.

d) La existencia de numerosa fuerza de trabajo y al bajo coste de los esclavos, antes de la abolición de la esclavitud, y los culíes chinos después.

e) La fuerte centralización del poder político y el valor simbólico que los españoles dieron a la capital de una de sus últimas colonias.

Cuadro 1. Crecimiento de la ciudad de La Habana entre 1544 y 1890

Año	Población	Extensión en km ²
1544	40 familias	—
1553	60 “	—
1590	200 “	0,27
1750	5.000 habitantes	1,50
1850	140.000	4,00
1870	170.000 “	7,00
1890	200.000 “	10,00

A partir del siglo XIX y como consecuencia de la fuerte estratificación social y de la segregación territorial, empezó a desaparecer la relativa homogeneidad morfológica que hasta entonces había existido en la ciudad. Los diferentes estratos sociales se separaron cada vez más, la densidad de población del centro de la ciudad aumentó considerablemente debido a su desarrollo vertical y a la fuerte concentración del comercio; crecieron nuevos barrios a lo largo de las avenidas separándose los obreros y la pequeña burguesía, y se empezó la parcelación de Vedado para las clases altas.

La época neocolonial

Terminada la guerra entre España y Estados Unidos, Cuba pasó de manos de la nación europea a manos de su vecino del norte. A partir de 1898, con la nueva etapa política y la creciente expansión de los intereses del neocolonialismo norteamericano, la vida de la capital cubana se enriqueció y se transformó. En la primera mitad del siglo XX hasta el triunfo de la revolución, la evolución de la ciudad puede dividirse en dos etapas: La primera culminó en los años treinta y se caracteriza, a pesar de la influencia norteamericana, por la continuación de las tradiciones europeas. Se formó la «ciudad escritorio», centro político-administrativo que representaba los intereses y valores culturales de la burguesía. La segunda etapa culminó en los años cincuenta y coincidió con el desarrollo de la ciudad terciaria o «ciudad-loisir» al servicio del turismo internacional y albergue de la burguesía nacional a imagen del modo de vida norteamericano.

Hasta los años treinta la influencia económica de los Estados Unidos se hizo sentir en todos los sectores de actividad. De todas las inversiones norteamericanas en América Latina en 1913, el 17,7 % se realizaron en Cuba y en 1929 el 27,3 %. La inversión iba dirigida principalmente a la industria azucarera, a las grandes explotaciones agrarias y al comercio. Para poder modernizar el comercio fue renovado y ampliado el puerto de La Habana con la construcción de nuevos diques y almacenes. Hasta este momento la industria sólo estaba representada por la industria ligera desarrollada alrededor de la bahía y a lo largo de la carretera central. Así pues, la presencia norteamericana aceleró la expansión territorial de la ciudad, se incrementó la segregación social y aparecieron nuevos barrios lujosos.

Tras la segunda Guerra Mundial el capital norteamericano se propuso convertir La Habana en la capital tropical del Tiempo Libre, integrando la ciudad al eje Las Vegas-Miami. La Habana fue conectada con el resto de la isla mediante la construcción de nuevas carreteras que servían principalmente a los intereses de la burguesía, a la especulación del suelo y a los intereses mercantiles. Este incremento de las inversiones aceleró el desarrollo de la industria textil y alimentaria, y también la construcción creció notablemente. Hasta la segunda Guerra Mundial sólo se habían realizado obras menores por falta de materiales de construcción. Desde 1953 podemos percibir un cambio brusco. El Gobierno de Batista intentó convertir la capital en el «Jardín del Caribe» y empezaron las construcciones a gran escala. Se construyó una amplia red de clubes, hoteles de lujo, garitos, etc. en el barrio norteamericano.

La expansión de la zona residencial fue producto de varios factores:

- a) El valor del suelo en el centro histórico creció como consecuencia de la especulación y aumentó la densidad de viviendas.
- b) La gran burguesía se expandió principalmente hacia la zona costera y obligó a la pequeña burguesía y a la clase obrera a avanzar hacia el centro de la ciudad.

c) El proletariado, poco a poco, llegó a establecerse en el centro deteriorado y en la zona industrial.

d) En espera de mejores condiciones de vida y de trabajo los inmigrantes se establecieron en los suburbios donde el valor del suelo era más bajo.

La población de La Habana neocolonial

El desarrollo de la población urbana hasta el triunfo de la revolución comprende dos etapas bien diferenciadas en el tiempo:

La primera etapa va hasta la crisis económica de 1929 y se caracteriza por la inmigración europea y el anárquico crecimiento interno: 1899: 235.981 hab., 1907: 302.526 hab., 1919: 363.506 hab., 1925: 562.968 hab. Este crecimiento fue debido a la inmigración masiva, principalmente de España y del resto de América latina. La proporción de extranjeros en la población de La Habana durante este período era muy alta: 1907: 40,03 %, 1919: 30,3 %, 1931: 32,98 %, 1943: 35,39 %.

La segunda etapa se caracteriza por cierto estancamiento hasta 1940, seguido de un crecimiento acelerado de la ciudad terciaria a causa del gran flujo migratorio del campo a la ciudad. El sector terciario creció artificialmente. La miseria del mundo rural, la escasa demanda de mano de obra debido a la progresiva tecnificación de la producción agrícola y la falsa brillantez de La Habana ejercieron una creciente atracción sobre la población rural. El crecimiento demográfico de la capital llegó a alcanzar, en la década de los cincuenta, un nivel superior al del total de la isla. En 1943 la población nacional creció un 2,7 % y la de La Habana un 3,6 %. Este crecimiento se produce principalmente en los suburbios. En La Habana se concentraba el 39,3 % de la población urbana del país. Entre 1953 y 1959 las crecientes inversiones norteamericanas en la construcción incrementaron todavía más el número de inmigrantes. El crecimiento de la capital se intensificó: En 1943 La Habana concentraba el 19,6 % de la población, en 1953 el 20,8 % y en 1959 el 21 % de la población total y el 50 % de la población activa del país.

Una herencia para la revolución cubana

La revolución se encontró con una capital llena de contradicciones y con tamaño hipertrófico. La Habana concentraba en 1959:

63 % de la industria ligera.

31 % de la industria alimenticia.

30 % de la construcción.

49 % de los servicios.

86 % de la industria farmacéutica.

52,8 % de la industria nacional incluyendo la azucarera y, en los servicios

45 % de los empleados en salud pública.

63 % de los médicos.

61 % de las camas de hospital.

66 % de las camas hoteleras del país.

Esta concentración de la actividad económica aumento el papel dominante de La Habana sobre el resto del país. Y al igual que en las demás capitales de América latina, la agricultura basada en el monocultivo no era capaz de asegurar trabajo durante todo el año; la zafra duraba sólo 120 días y la industria incipiente tampoco podía emplear la mano de obra disponible. En cambio, el sector terciario, gracias al turismo internacional, dio trabajo a una amplia masa trabajadora hasta entonces

improductiva. Esto queda reflejado en la distribución de la población activa por sectores de actividad el año 1959:

54,4 % servicios.

25,4 % industria.

8,6 % construcción.

11,6 % agricultura.

La capital era totalmente consumidora y parasitaria, vivía a costa del país. En el año del triunfo de la revolución cubana, la ciudad de La Habana, con una extensión de 478 km² concentraba el 21 % de la población total y el 38 % de la población urbana del país.

2. CAMBIOS FUNCIONALES

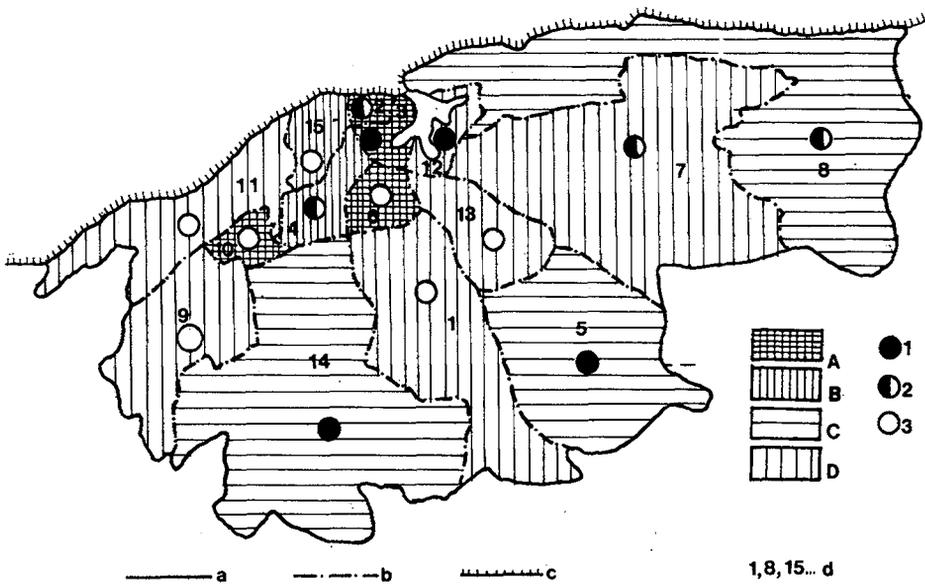
La Habana fue campo de pruebas para los nuevos productos norteamericanos. Así fue posible que en 1959 hubiera numerosos productos en la ciudad que sólo esporádicamente se podían encontrar en el mercado norteamericano. Fueron construidos los hoteles más modernos, en sanidad se utilizaron los métodos y el instrumental médico más nuevos, etc. La Habana tenía que satisfacer y servir las exigencias de los turistas y los hombres de negocios norteamericanos. La ciudad se caracterizaba, por un lado, por la zona costera, barrio jardín con la red de hoteles lujosos y, por otro, por las zonas marginales y periféricas que correspondían a los barrios obreros con un crecimiento espontáneo y anárquico.

Tras el triunfo de la revolución el gobierno cubano frenó temporalmente el desarrollo de la capital. Fue necesario concentrar los esfuerzos en otros puntos del país para poder reducir la enorme diferencia entre La Habana y las zonas rurales y para mejorar las condiciones de vida. La política del gobierno revolucionario y el cambio radical de las relaciones económico-sociales dieron lugar a importantes transformaciones en las funciones urbanas. El cambio más importante se produjo en relación a la *función turística* de la ciudad. Con el cese total del turismo a causa del bloqueo norteamericano, la ciudad perdía la principal fuente de ingresos; como consecuencia, decenas de miles de trabajadores sin cualificación se quedaron automáticamente sin empleo y fue necesario hallarles trabajo.

Con la consolidación del poder político fueron creados los órganos de poder del Estado y del pueblo y aumentó notablemente el empleo en la administración, se creó la *función político-administrativa*. Las *funciones cultural, educativa y sanitaria* fueron asimismo desarrolladas para la eliminación de los barrios marginales y el analfabetismo, se construyeron nuevas escuelas y establecimientos culturales y se transformaron, con fines sociales, las lujosas villas abandonadas por los norteamericanos y los emigrantes cubanos. A pesar de las restricciones impuestas por el gobierno en los primeros seis años de la revolución, la población de La Habana siguió aumentando más rápidamente que la del resto del país debido al crecimiento natural y también de la inmigración: en 1958 el 20,8 % de la población cubana vivía en la capital, en 1964 el 22,1 %, en 1968 el 21,1 % y en 1977 el 20,5 %. A partir de 1964, con la estabilización político-económica, el peso de la ciudad empezó a disminuir debido a que:

a) Subió el nivel cultural, mejoraron las condiciones de vida y los servicios en el campo, por ejemplo la asistencia médica.

b) Cambiaron las costumbres: se introdujo la planificación familiar y con " las mujeres se incorporaron al sector productivo.

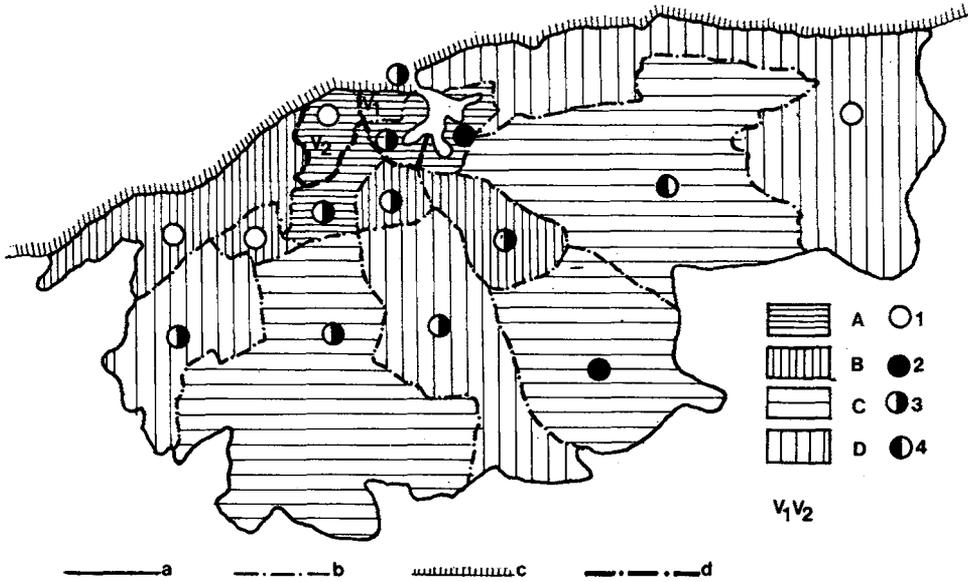


c) Al aumentar la tasa de actividad femenina, disminuyó la natalidad: 1966, 26,8 ‰, 1969: 19,3 ‰, 1977: 17,7 ‰.

d) La emigración masiva al extranjero entre 1966 y 1968 repercutió en el lento crecimiento de La Habana (26.400 hab.).

e) Disminuyó la inmigración a la capital a causa de:

- La reforma agraria y el notable desarrollo de la agricultura.
- La industrialización del campo y la creación de nuevos puestos de trabajo.
- La racionalización de los puestos de trabajo: en 1966/67 fueron despedidos 25.000 funcionarios del Estado y a partir de 1968 se prohibió aumentar los puestos de trabajo administrativos e improductivos.
- El cese temporal en la construcción de viviendas.
- La mejora de las condiciones de vida en el campo.
- Las restricciones administrativas.



Zonificación funcional de La Habana y tipos de municipios.

- A) Zona interior de trabajo.
- B) Zona interior de residencia.
- C) Zona exterior de trabajo.
- D) Zona exterior de residencia.

1) Tipo terciario.

- 2) Tipo industrial.
- 3) Tipo terciario-industrial.
- 4) Tipo industrial-terciario.

V₁ V₂ - las «city»-s.

- a) Límite de la aglomeración (y de la ciudad).
- b) Límite de los municipios.
- c) Costa.
- d) Límite de las «city»-s.

La participación desproporcionadamente alta del sector terciario hasta el momento, no se podía eliminar con medidas drásticas. En 1959 el objetivo era hallar trabajo para los 250.000 desempleados, entre ellos 5.000 mendigos y 11.500 personas que, de alguna manera, vivían de la prostitución. A pesar de que el sector terciario había perdido su función, fue necesario la creación de puestos de trabajo no productivos en el sector de servicios y en la administración, ya que la creación de nuevos puestos de trabajo en sectores productivos habría exigido grandes inversiones económicas. Así, provisionalmente, la proporción de empleo en el sector terciario siguió creciendo aunque ello no significó trabajo efectivo, ya que la función terciaria de la ciudad había disminuido al mínimo.

El rápido desarrollo agrícola e industrial y la racionalización de los años sesenta desembocaron en un cierto equilibrio estructural que ya se podía apreciar a finales de la década de los sesenta:

Año	% Industria	% Sector terciario
1953	19,9	59,8
1968	24,0	54,0
1970	37,8	47,7

Al aumentar los puestos de trabajo en la industria la proporción de empleo en el sector terciario disminuyó considerablemente. El comercio fue el más afectado por el colapso del turismo: 17,9 % en 1953, 11,5 % en 1968. El crecimiento de la *función industrial* fue consecuencia del aumento de la capacidad de producción y de la modernización y construcción de nuevos establecimientos industriales. Cierta cantidad de mano de obra superflua, dedicada anteriormente al sector primario, transmigró a la industria a causa de la mecanización y modernización de la agricultura y de la pesca. En resumem, a pesar de la reducción moderada del sector terciario, éste perdió su papel dominante.

3. EL PROCESO DE AGLOMERACIÓN DE LA HABANA Y SUS ALREDEDORES

El proceso de aglomeración de la capital y sus alrededores empezó en la segunda mitad del siglo XIX con la construcción de las primeras líneas ferroviarias entre La Habana y los pueblos cercanos, estrechando los vínculos y facilitando el desarrollo de estos últimos. En los primeros decenios del siglo XX, cuando los norteamericanos se establecieron en la ciudad, La Habana creció extendiéndose a lo largo de la costa, se construyeron nuevos barrios y algunos poblados cercanos fueron absorbidos por la ciudad (Vedado, Playa). Con la prosperidad económica también se amplió la zona del puerto (Regla). Gran cantidad de inmigrantes se establecieron en poblados situados en el área de atracción de la capital, donde el valor del suelo era más bajo (Marianao, Guanabacoa), creciendo así barrios marginales en las zonas periféricas. Los poblados cercanos a La Habana estaban al servicio de la capital y su crecimiento fue incontrolado y anárquico. La falta total de planificación urbana (excepto en los barrios americanos) originó la caótica situación de la capital. De su extenso territorio (478,5 km²) sólo una tercera parte (153,9 km², o sea, el 32 %) estaba realmente urbanizados: área edificada continua. En 1970 fue elaborado «El Plan Director» para paliar esta caótica situación. En 1975 entró en vigor la nueva división político-administrativa del país que declaró la capital «Provincia Ciudad de La Habana» y la dividió en 15 municipios (cuadro n.º 2). El límite administrativo de la ciudad se estableció en base al movimiento pendular de sus habitantes coincidiendo además con la zona de atracción de La Habana. Así la superficie de la capital que en 1970 era de 537,58 km² pasó a ser de 739,98 km², con ello se incrementó principalmente la zona agraria, y sólo unos pequeños poblados fueron incorporados a la Gran Habana, con lo que no fue necesario modificar el Plan Director de 1970.

El movimiento pendular que traspasa el límite de la Ciudad de la Habana es teóricamente insignificante: sólo unas 20.000 personas diariamente. Lo más interesante es la dirección de este movimiento: si comparamos el número de trabajadores activos con los puestos de trabajo de La Habana vemos que los 20.000 trabajadores no entran, sino que salen de la capital (cuadro n.º 3).

En base al movimiento pendular tal vez parecería justo modificar el límite de la ciudad (y de la aglomeración) y ampliar su territorio en consecuencia, pero esto no ayudaría al proceso de aglomeración de los diferentes poblados incorporados. En realidad el proceso de aglomeración de la capital cubana está en su fase inicial, es decir, La Habana se compone de un conjunto de ciudades y pueblos dispersos de diferentes tamaños y funciones, los cuales guardan sus relativas distancias geográficas. La aglomeración actual de La Habana está compuesta de aldeas agrícolas: Campo Florido, Guatao, Rincón, Cuatro Caminos; pueblos pesqueros,

Cuadro 2. División político-administrativa de la ciudad de La Habana (1975)

Municipios	Población (hab.)	Superficie (km ²)	Densidad
1. Arroyo Naranjo	154.126	58,4	2.639,14
2. Centro Habana	138.778	2,8	49.563,57
3. La Habana Vieja	176.030	6,1	28.857,37
4. Cerro	142.332	13,1	10.865,03
5. Cotorro	47.868	70,0	683,82
6. Diez de Octubre	259.638	12,9	20.126,97
7. Guanabacoa	80.252	51,0	1.573,56
8. La Habana del Este	72.623	250,0	290,49
9. La Lisa	77.339	39,2	1.977,97
10. Marianao	136.903	5,8	23.603,96
11. Playa	187.200	34,0	5.505,88
12. Regla	36.946	7,8	5.121,28
13. San Miguel del Padrón	139.278	25,0	5.571,12
14. Rancho Boyeros	115.079	150,7	763,62
15. Plaza de la Revoluc.	135.848	13,1	10.370,07
TOTAL	1.900.240	739,9	2.568,24

FUENTE: Elaborado a partir de la DPA (División Político-Administrativa), 1976 y el Atlas Demográfico de Cuba, 1979.

Cuadro 3. Movimientos pendulares de trabajadores en la Habana, 1975

Sectores de actividad	N.º de trabajadores	N.º puestos de trabajo	Diferencia
Agricultura y construcción	108.700	105.100	3.600
Industria	150.000	147.700	2.300
Servicios	411.400	397.000	14.400
TOTALES	670.100	649.800	20.300

FUENTE: A. KERI: *Havana városföldrajza*, 1982.

tradicionales: Cojimar, Santa Fé; pequeñas villas agrícolas: Guanabo Viejo, Managua; colonias de reposo: Guanabo, Santa María del Mar; pequeñas ciudades de carácter industrial: Rancho Boyeros, Santiago de las Vegas; ciudades con categoría de «municipio»: Marianao, Guanabacoa; ciudades dormitorio: Alamar, La Habana del Este, etc. A pesar de todo esto La Habana es una ciudad monocéntrica. El Plan Director intenta transformar este conjunto de poblaciones independientes en una unidad policéntrica cuyos subcentros sean los núcleos de las pequeñas ciudades y poblados otrora independientes.

4. ZONIFICACIÓN FUNCIONAL

Como consecuencia del desarrollo histórico y de la situación geográfica de la capital cubana, los anillos urbanos sólo pudieron desarrollarse de forma incipiente. El *sector industrial* se desarrolló en las pequeñas ciudades cercanas a la ciudad

histórica (Regla, Guanabacoa, Cotorro). El *sector terciario*, en cambio, se concentra en el centro de La Habana (Centro Habana, La Habana Vieja) y en los barrios construidos por los americanos (Vedado, hoy Plaza de la Revolución, Playa). A partir de finales de los años cuarenta y con la expansión de los nuevos barrios modernos se acentuó la especialización territorial y funcional de los diversos tipos de servicios. Se originó uno de los rasgos más característicos de La Habana actual: el doble núcleo urbano, uno en la ciudad histórica (La Habana Vieja y Centro Habana) y el otro en el barrio construido por los norteamericanos.

El núcleo situado en el centro de la ciudad histórica concentra la mayor parte de la función comercial y de servicios de la aglomeración, es el centro de compras de la capital, se encuentran aquí gran número de talleres artesanales y pequeñas industrias y es el área más dañada y más deteriorada: el «slum» de la ciudad. Los edificios de valor histórico fueron restaurados y los que se encontraban en mal estado demolidos, esto afecta al 24 % de las viviendas del núcleo urbano y en su lugar se planea construir parques, nuevos edificios, etc. En 1983 el centro histórico de La Habana fue declarado por la UNESCO patrimonio de la humanidad y se reafirma como el conjunto histórico-arquitectónico de la colonia española mejor conservado del mundo. Con esta declaración se empezó una importante obra de restauración.

El otro núcleo urbano de la capital es el barrio construido a la manera norteamericana. Se puede diferenciar dos subcentros: el interior o centro político-administrativo del país y la franja de la costa o centro cultural y turístico con una amplia red hotelera y comercial antes al servicio de los intereses norteamericanos y hoy centro del creciente turismo internacional. El doble núcleo urbano es el centro terciario de la aglomeración y donde se emplean la mayor parte de los trabajadores del sector: en el municipio Plaza el 80,5 % de los puestos de trabajo corresponden al sector terciario. Los dos barrios costeros situados a ambos lados del núcleo urbano (Playa y La Habana del Este) son las principales áreas dedicadas al turismo nacional e internacional y donde se construyen los nuevos barrios residenciales. La mayoría de los puestos de trabajo de estos dos municipios corresponden a las funciones residenciales y recreativas desarrolladas en los años cincuenta. En los años setenta el turismo internacional volvió a ser importante: 4.000 turistas llegaron en 1973 y 200.000 en 1980, principalmente procedentes del Canadá y los Estados Unidos.

En La Habana no se aprecia un cambio brusco entre la zona residencial y el lugar de trabajo, aunque el carácter zonal está desarrollándose: La *zona de trabajo I* (zona interior de trabajo) está formada por Regla con funciones de puerto y Cerro con funciones de servicios, ambos unidos a las «citys» (centro de la aglomeración) y con importantes y tradicionales funciones residenciales. La *zona residencial I* (zona interior de residencia): Playa, Marianao, Diez de Octubre, San Miguel de Padrón, complementa la necesidad de mano de obra de la zona anterior. La *zona de trabajo II* (zona exterior de trabajo) es la zona industrial y corresponde a las pequeñas ciudades y poblados antes independientes: Rancho Boyeros, Cotorro, Guanabacoa. La *zona residencial II* (zona exterior de residencia): La Habana del Este, Arroyo Naranjo, La Lisa, es una zona todavía en expansión y donde actualmente hay una construcción masiva de viviendas prefabricadas.

Como consecuencia de la expansión radial de la ciudad a lo largo de las vías de comunicación entre el puerto y los barrios periféricos, la mayor parte de la industria de la aglomeración se concentra en la zona de trabajo II. Hay que añadir que esta concentración se ve favorecida por la evacuación de las industrias manufactureras poco rentables del centro de la ciudad. La zona residencial II de la aglomeración está rodeada por el amplio Cordón de La Habana, que corresponde al área agrícola y

lechera metropolitana. Las explotaciones hortícolas de regadío, los cafetales y los tabacales fueron creados para abastecer la capital y dar empleo al excedente de mano de obra agrícola. La peculiaridad de este cinturón agrario es que todavía sigue produciendo caña de azúcar para abastecer la única central azucarera de La Habana ubicada en Marianao.

El limitado desarrollo de la capital cubana en los últimos años (1960-1980) ha dado lugar a la conservación parcial de las relaciones primordiales del proceso de aglomeración entre los poblados y solamente en los planes futuros se perfila un cambio en la relación cualitativa.

Bibliografía

- Atlas demográfico de Cuba*, Instituto cubano de geodesia y cartografía, 1979, La Habana.
Atlas de Cuba, Instituto cubano de geodesia y cartografía, 1978, La Habana.
Arquitectura Cuba (1973), 341/342, La Habana.
Cuba en la mano, *Enciclopedia popular ilustrada*. Imprenta Ucar, 1940, La Habana.
División político-administrativa, Departamento de orientación revolucionaria del comité central del partido comunista de Cuba, 1976, La Habana.
 DOMINGO, A. M.: *Historia de la división político-administrativa (1607-1977)*, Edit. de Ciencias Sociales, 1977, La Habana.
 JIMÉNEZ, N.: *Geografía de Cuba*, Edit. Ley, 1959, La Habana, 2.ª edición.
 KERI, A.: *Havanna városföldrajza, Földrajzi Közlemények*, 1982/3, Budapest.
La población de Cuba, Edit. de Ciencias Sociales, 1976, La Habana.
Las estadísticas demográficas cubanas, Edit. de Ciencias Sociales, 1975, La Habana.
 LE RIVEREND, J.: *Historia económica de Cuba*, Edit. Pueblo y Educación, 1974, La Habana, 4.ª edición.
 SEGRE, R.: *Las estructuras ambientales en América latina*, departamento de Cultura, Universidad de La Habana, 1978.
 VALLE HERNÁNDEZ, A. del: *Sucinta noticia de la situación presente de esta colonia: 1800*, Edit. de Ciencias Sociales, 1977, La Habana.

Resumé: Développement fonctionnel de la ville de La Havanne

La ville de La Havanne est, avec 2.000.000 d'habitants en 1983, la plus grande concentration de population de l'archipel des Caraïbes. Son évolution historique présente trois étapes: l'époque coloniale espagnole, avec des caractères semblables à ceux des autres villes coloniales fondées par les européens. La deuxième étape commence au début du xxe siècle (1898) sous la domination nord-américaine et se prolonge jusqu'à la décennie des années trente, elle se caractérise par la continuation des traditions européennes, la ville constituant donc ainsi un centre politique et administratif; jusqu'à la moitié du siècle la ville tertiaire se développe au service du tourisme international, à l'image du mode de vie américain. La population présente une phase immigratoire d'européens jusqu'en 1929 et une croissance végétative très élevée. A partir de 1940 la population est stationnaire et il se produit une forte immigration interne de la campagne à la ville. La dernière étape correspond à l'époque postérieure à la révolution. A ce moment-là, la Havanne réunissait pratiquement toute l'activité économique du pays. Après la révolution, le gouvernement a freiné de façon temporaire le développement de la capitale et d'importantes transformations ont été entreprises. Le tourisme cessa totalement, l'emploi dans l'administration augmenta, la fonction culturelle, éducative et sanitaire se développa. En conséquence du développement historique et de la situation géographique se sont formés

différentes secteurs: le secteur industriel formé par de petits centres près les uns des autres, une zone de services et une autre résidentielle intérieure (port), etc. A partir de la fin des années quarantes, avec l'expansion des nouveaux quartiers modernes, s'est accentuée la spécialisation territoriale et cela a donné naissance à un des traits les plus caractéristiques de La Havanne actuelle: le double centre urbain, l'un dans la ville historique et l'autre dans le quartier construit par les nord-américains.

Abstract: The functional development of the city of Havana

The city of Havana with 2.000.000 inhabitants in 1983 has the largest concentration of population in the Caribbean archipelago. Its historical development has taken place in three stages: the Spanish colonial period, with features very similar to those of other colonial cities founded by Europeans. The second stage started at the beginning of the 20th century (1898) under American rule and continued up to the decade of the thirties and was characterized by the continuation of European tradition, the city being mainly a political and administrative centre; until the middle of the century the tertiary city was developed in the image of the American way of life. The population experienced a phase of European immigration up to 1929 and a very high rate of vegetative growth. From 1940 on the population ceased to grow and a marked internal immigration from the countryside to the city took place. The last stage corresponds to the period after the revolution. At that time, almost all the economic activity of the country was centred in Havana. After the revolution, the government temporarily curbed the development of the capital and introduced important changes. Tourism stopped altogether, employment in the administration rose, culture, education and public health were promoted. Owing to the historical development and the geographical situation the city became divided into sectors: the industrial sector in small nuclei nearby, and amenities and residential area inland, etc... Since the end of the forties and with the growth of the new modern districts territorial specialization has become more pronounced and one of the most characteristic features of present-day Havana has come about: the double urban nucleus, one in the historical city and the other in the district built by the Americans.